



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, plaza de San Javier, 6, y calle del Rolla, 9.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID Y PROVINCIAS	EXTRANJERO	ULTRAMAR
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos	Trimestre..... 1 peso
Un año..... 8	Un año..... 15	Un año..... 8

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cént.

De años anteriores..... 50

AÑO XXIX

Madrid.— Lunes 1 de Diciembre de 1902

NUM. 1.583

TOROS EN MEXICO

Corrida verificada el 9 de Noviembre de 1902.

Por fin llegó el día tan deseado. A las dos penetró en la fortaleza (vulgo plaza de toros), porque se cuidaba si estaba bien guardado el recinto por los guardianes del orden! Gendarmes arriba, abajo, á derecha é izquierda, y por delante y detrás. Poco á

poco fué llenándose el circo, lo que, unido al lleno de las arcas de D. Ramón y á lo llenos de impaciencia que todos estábamos por ver á los nuevos lidiadores, hicieron un lleno total, gramaticalmente, porque, en realidad, aún quedaron algunos huecos en sol y sombra por llenar.

Llegó el momento de aparecer las cuadrillas, que á su salida fueron aplaudidas estrepitosamente, y que, correspondiendo á la galantería del público, dieron vuelta completa al redondel.

Primero.

Verificado el saludo de ley, toca el clarín y salta á la arena el primer cornúpeto.

Retinto albardado y con defensas regulares. Toma una vara de Badila, al que proporciona una caída, introduciéndose Parrao, que lo adornó con cuatro lances movidos.

Visitó tres veces más á Mazzantini y Badila.

Toma otras dos varas superiores de Badila y Mazzantini, cayendo este último y acudiendo al quite Parrao.

Al sacar los caballos para los corrales, un descuido de los monos sabios y porteros en dejar la puerta abierta, hizo que el toro se colase por ella, produciendo el consiguiente pánico. Tuvieron que sacar las mulillas del arrastre á la plaza para que el toro no las embistiese. La curiosidad del animalito en averiguar lo que había tras aquellas tablas se vió interrumpida por los vaqueros, que muy oportunamente le echaron el lazo, devolviéndolo á la cuadrilla atado de pies y manos. Le quitan las

ligaduras, y sale veloz como un rayo en persecución de sus enemigos.

Toma los palos Galea, y, después de una salida en falso, deja un buen par cuarteando. El Pito pone otro desigual. Otro, Galea, con mucha valentía, al sesgo, y el último, del Pito, aprovechando.

Se decreta la muerte del animal, y agarra los trastos Parrao, que iba de carmesí y oro. Dió un



Ayuntamiento de Madrid

pase natural, otro ayudado, tres altos por la izquierda y dos más, ayudados. Durante esta faena el toro se entablara y el diestro le da un puntapié en el hocico.

Arranca el bicho y toma dos pases más por la izquierda y cuatro por la derecha. Parrao entró á matar con una estocada un poco delantera, con la que se echó la fiera.

Aplausos nutridos.

Aún resonaban éstos cuando apareció el

Segundo.

Negro verdugo, corniveleto. Lo lancea de salida Lagartijo elegantemente, y después de tomar una receta de Cantaritos, vuelve á Lagartijo, que lo distrajo con mil monadas, para llevarlo á Montalvo, que le regaló el puyazo de la tarde, fenomenal. Después de un magistral coleo de Parrao, lo pone otra vara Cantaritos, análoga á la anterior, y otra Montalvo, que sufre una caída. Lagartijo se lleva el toro abanicándole.

El Pulga de Triana hace una salida en falso, bonita, y coloca medio par caído; entra luego el Zurdo muy bien y pone un gran par. Pulga, otro muy abierto y caído, y el cuarto par cupo al Zurdo, que lo dejó bien, entrando de frente.

Aparece Lagartijo, de azul y oro. Mandó retirar la gente, y entre ¡olé! coreados, le endilgó los siguientes pases: uno ayudado, otro cambiado, otro natural, uno de molinete, otro de cabeza á rabo, uno por la izquierda, uno redondo, otro de molinete, otro de cabeza á rabo, ocho altos y uno ayudado. Fué tan elegante esta faena de muleta, que el público no cesaba de aplaudir. Entró con media estocada buena, tendida y un poco delantera; el toro queda en pie, y Lagartijo le da tres pases más para entrar con una estocada hasta los bigotes.

Ovación, cigarros y sombreros.

Tercero.

Negro, zaíno, buena estampa, grande y cornicorto.

¡Qué manera de embestir!

Le paró los pies Parrao con dos recortes capote al brazo. Proporcionó dos caídas á Montalvo y Mazzantini, á cuyos quites acude el Parrao con gran precisión. Otra caída á Cantaritos, con quite de Lagartijo, y el toro, rabioso, ciego, frenético, la emprende con una montura de caballo, que se rió de las cornadas.

Sigue una vara de Mazzantini y una caída al descubierta del Arriero, con un coleo de Parrao, que toca con la mano la testuz del toro.

El Arriero se empeña en caer nuevamente, y le salva Lagartijo, que pone la montera al toro.

Se retiran los jinetes y toma los palitroques Marinero, que pone un gran par, siendo ovacionadísimo.

Entra luego Ostión con un par caído; el toro salta la barrera, haciendo saltar á su vez á los que estaban dentro de ella. Vuelto al redondel, le adorna Ostión con otro par al sesgo.

Empuña el estoque Parrao y brinda el toro á Reverte, que ocupa el palco núm. 12.

Da dos pases altos y tres bajos, arrancándose para matar; da un pinchazo en hueso, bien señalado; da nueve pases más y otro pinchazo en hueso; al entrar á matar tropieza con una banderilla y se desgarran el pantalón. (En este momento se arma una bronca en los tendidos de sol por cuestiones puramente particulares.) Parrao, ya descontento, entra con coraje, arranca el toro y sale cogido y volteado el espada, siendo conducido á la enfermería por los monos sabios.

Pasa el toro á manos de Lagartijo, que lo remata con una buena estocada, que le vale una ovación merecida. Los puntilleros hacen una espantosa carnicería en el moribundo. El público protesta.

Cuarto.

Negro, coliblanco y con buenas armas.

Lo pára Lagartijo con tres lances buenos. Mazzantini le regala tres puyas y una Formalito; cita éste al toro, que huye. La empresa tiene el senti-

miento de asistir entre barreras á la defunción de dos potros.

Un par del Zurdo y otro de Mejía le saben al toro á pan quemado, y, furioso, fué á pedir una satisfacción á uno de los caballos tendidos en la arena, atizándole unas cuantas cornadas. Zurdo pone otro par sesgando, y Mejía uno bien, aprovechando.

Se toca á exterminio, y acude Lagartijo al tendido de sol, donde brinda. Va después al toro, y en los mismos cuernos le larga cuatro pases (el toro se hace el manso); después otros dos, y luego una estocada, que le hizo morder el polvo.

Dianas y aplausos.

Quinto.

Retinto, albardado, corniveleto.

Arriero lo señala cuatro puyazos, el último soberbio. Badila da dos puyazos de refilón, enseña la pica y el toro escupe. ¿Qué es eso, Sr. Badila?

Lagartijo abanica al toro y le pone la montera. Marinero deja un par bueno y otro superior; Ostión, sólo medio par.

Los peones meten el percal hasta el abuso y dando lugar á que el toro los desprecie (aquellos es una casa de empeño, con tanto trapo).

Lagartijo hace una faena larga y lucida; da treinta pases surtidos, pertenecientes á todas las escuelas, y suelta un pinchazo sin estar el toro igualado.

La muerte del toro se hace difícil, porque lo descompusieron los peones en el tercio de banderillas. Dos pases más, y otro pinchazo. Otro pase, y media estocada un tanto atravesada, que obliga al cuadrúpedo á entregar su alma al diablo.

Ovación á Lagartijo.

Sexto.

Negro, zaíno, grande, buenas defensas. Recibe puyas de Formalito, Montalvo, Cantaritos y Mazzantini, porque á cada embestida del toro, un caballo muerto.

Mató tres y dejó maltrechos á otros.

Tomó cuatro varas regulares, otra de Cantaritos superior, una de las que se señalan como piedra blanca, de Formalito, y otra muy buena de Mazzantini.

A pesar de lo fatigado, Rafael coge los palos, y después de algunos floreos, marcha paso á paso y coloca medio par al cuarteo.

El Zurdo y Pulguita dan unos capotazos al animal, y vuelve á entrar Rafael con medio par bueno, y, por último, Mejía con otro superiorísimo.

Rafael hace una faena inteligente, y atiza una estocada un poco caída, que hace rodar al bicho. Ovación delirante, y el matador sacado de la plaza en hombros.

RESUMEN

Si no fuera por la desgracia del Parrao, podríamos decir que la temporada había comenzado muchísimo mejor de como se esperaba.

Faltó anuncio oportuno de la empresa, y por eso parecía que ella misma desconfiaba de sus cuadrillas; pero sin razón, á juzgar por lo visto.

El ganado bueno, sobresaliendo los toros tercero y sexto, que resultaron superiores. De entre los otros, los hubo recelosos y ladrones; pero eso sucede siempre en las mejores ganaderías. La de hoy, que es de Piedras Negras, cruza de Muruve, es, de las del país, una de las que ganan más para su cartel en cada corrida.

Lagartijo es un torero, seguramente: arrojado, valiente, no carece de elegancia y de buena escuela, si no del todo nueva en México, sí con algunas novedades.

Estaba visiblemente enfermo, y, no obstante eso, estuvo muy trabajador. Esperamos formar cabal juicio en otra corrida.

Parrao es conocido nuestro, y parecía en esta corrida que había aprendido más. Con tal confianza trabajó, hasta con alegría; porque hay que advertir que la primera mitad de la corrida, hasta antes de la desgracia, estaba siendo una de las tardes más alegres para el público y para los toreros.

Dos ó tres veces salvó Parrao á los picadores que cayeron en descubierta.

Es una positiva desgracia que haya caído en los cuernos del bicho.

Los bandilleros Pulga, Marinero y Zurdo saben lo que traen entre manos. Los peones Galea y el Pito son buenos; y entre los picadores, Badila y Mazzantini.

De la corrida de ayer salió el público contento, y la temporada será buena.

La cogida de Parrao

El incidente de mayor sensación fué la cogida de Joaquín Hernández (Parrao). He aquí cómo se explica el accidente:

El matador, según ya dijimos, había tirádose á matar en dos ocasiones, y en ambas había pinchado tropezando con hueso. Esto le impacientó, y más aún cuando el público empezó á manifestarse descontento.

El toro había salido castigado con exceso en los tercios anteriores; estaba receloso, se defendía y se acostaba del lado derecho. En esas circunstancias, Parrao debió haberse tirado á matar cuarteando un poco para dar amplia salida al animal.

Pero Parrao había perdido la calma ante la ineficacia de los anteriores pinchazos, y ya no pudo medir el riesgo.

Todo el mundo vió lo peligroso que era tirarse recto y en corto, dadas las condiciones del animal, y aun se dice que Lagartijo, momentos antes del accidente, se había acercado á Parrao y le había dicho:

—¡Cuidado, que ese toro te va á coger!

El matador, no obstante, temeroso de oír una silba, no atendió sino á dejar bien puesto el estoque; se tiró recto, con coraje y tan en corto, que no pudo dar la salida al toro, el cual lo empitonó y lo levantó.

Todo el público pudo ver el estremecimiento que sacudió al infortunado matador al sentir que el cuerno de la fiera le penetraba en las carnes. Los monos sabios le recogieron y fué llevado á la enfermería.

Parrao quiso ir por su pie, apoyándose en los brazos de los que le llevaban; pero le fué imposible; hubo necesidad de sacarlo como muerto, entre cuatro hombres, y así atravesó todo el callejón.

Apenas llegaba moribundo á la enfermería, y ya se oía una estrepitosa diana á Lagartijo. ¡Se había olvidado al minuto la desgraciada víctima!

¡Cuánta fiera hay en una plaza de toros!

La herida.

A cargo del Dr. Silverio Gómez estuvo la primera curación, ayudado por los Dres. González de la Vega (que aplicó el cloroformo), Porfirio Beristáin y Jenaro Sandoval.

Según el examen de los facultativos, la herida de Parrao está situada en la región inguinal izquierda, tiene los bordes contundidos, es irregular, oblicua hacia abajo y adentro, como de seis centímetros de longitud, é interesó todo el espesor de la pared del vientre, incluso el peritoneo.

Como la longitud de la herida era insuficiente, tanto para examinar el estado de los tejidos profundos como para hacer una buena curación, los cirujanos tuvieron que ensancharla.

Después de lavarla convenientemente y de aplicar las suturas en los diversos tejidos que el cuerno desgarró, aplicaron la curación y la sujetaron con un vendaje.

Conducción del herido.

Colocado Parrao en una camilla de la enfermería, después de habérsele hecho la primera curación, fué conducido en hombros del banderillero de Parrao, Perico Galo, de Enrique Barrera, del matador José Centeno, del Lic. Joaquín García, aficionado de Puebla, y del picador Chelé.

En el trayecto fueron relevándose los conductores de la camilla por los toreros Sancho, el Morito, el Limeño, el Currito, Ciriaco Sánchez y Joaquín González.

Más de doscientas personas seguían á Parrao, aumentando en cada calle el número de curiosos, hasta motivar la intervención de la policía, para que la multitud no fuese á arrollar á los que conducían la camilla.

En la calle del Espíritu Santo.

Los primeros en traer la noticia de la cogida de Parrao al centro de la ciudad, fueron los artistas del Teatro Principal, entre ellos el Sr. Cires Sánchez.

En un momento corrió la voz de que el Parrao estaba mal herido, y muchos aficionados se dirigieron al hotel en que dicho torero vive, en la calle del Espíritu Santo.

En el hotel había extraordinario movimiento: los mozos corrían de un lado para otro, preparando un nuevo alojamiento para el diestro herido, pues el que ocupaba era muy reducido.

El representante de la empresa de toros, D. José T. Pachó, llegó á las seis y media á disponer un nuevo alojamiento para el torero herido; pero ya el encargado del hotel, previéndolo, había hecho alistar un cuarto en la planta alta.

Parrao en el hotel.

Eran las seis y tres cuartos cuando llegó la camilla al hotel del Louvre, procediéndose desde luego á subir al herido al cuarto que le estaba destinado, y marcado con el núm. 16.

Después se procedió á pasar al Parrao de la camilla á la cama. Mucha gente había logrado penetrar hasta el cuarto, y acudían todos á levantar al torero; pero éste, incorporándose, decía:

—Nadie... nadie...; dejadme solo un momento...

El Marqués de Prat, Ministro de España, que se encontraba allí, ordenó la salida de todos los que llenaban el cuarto, y después, entre los banderilleros del Parrao y los del Lagartijo, subieron á la cama al herido, que exclamó:

—Gracias... No puedo más... Llamen al médico, porque siento el cuerpo muy descompuesto...

Reverte, que fué á quien Parrao brindó el toro que le cogió, y que atendía solícitamente á su compañero, se apresuró á mandar por el facultativo.

En Barcelona

Corridas verificadas en esta capital durante la temporada comprendida desde el 30 de Marzo al 9 de Noviembre de 1902.

Marzo 30.—Plaza nueva.—Ocho toros de Otaola, que estoquearon Vicente Ferrer, Moreno de Algeciras, Rerre y Lagartijillo chico.

Abril 6.—Plaza nueva.—Seis de Concha y Sierra, por Moreno de Algeciras, Revertito y Lagartijillo chico.

Abril 13.—Plaza antigua.—Seis de Pérez de la Concha, por Algabeno, Lagartijo chico y Machaquito.

Abril 27.—Plaza nueva.—Seis de Miura, por Quinto, Padilla y Chicuelo.

Mayo 8.—Plaza antigua.—Seis de Pérez de la Concha, por Bocanegra, Mazzantinito y Canario.

Mayo 11.—Plaza antigua.—Seis de Villamarta, por Valenciano, Costillares y Bocanegra.

Mayo 17.—Plaza nueva.—Seis de Otaola, por Rerre, Cantaritos y Bombita III.

Mayo 18.—Plaza nueva.—Seis de Pablo Romero, por Quinto y Fuentes.

Mayo 25.—Plaza antigua.—Seis de Sarga, por Valenciano, Camisero y Mazzantinito.

Mayo 29.—Plaza nueva.—Cuatro toros: tres de Conradi, y uno de Subirats, por Rerre y Canario; corrida á beneficio del ex banderillero Sastre.

Junio 1.—Plaza nueva.—Seis de Torres Cortina, por Revertito, Lagartijillo y Bombita III.

Junio 8.—Plaza nueva.—Seis de Otaola, por Lagartijillo, Reverte y Padilla.

Junio 15.—Plaza antigua.—Seis de Pérez de la Concha, por Alvaradito, Calerito y Félix Tagua.

Junio 22.—Plaza antigua.—Tres toros de Villamarta, tres de Sarga y dos de Castellones, por Conejito, Algabeno, Montes y Machaquito.

Junio 24.—Plaza nueva.—Ocho toros de Peñalver, por Cantaritos, Rerre, Canario y Lagartijillo chico.

Junio 29.—Plaza nueva.—Seis de Torres Cortina, por Padilla, Pepillo y Chicuelo.

Julio 6.—Plaza nueva.—Seis de Torres Cortina, por Chico de la Blusa y Lagartijillo chico.

Julio 13.—Plaza antigua.—Tres de Castellones, tres de Lozano y uno de Sanmartinho. Éste lo mató el Nene, después de montado y rejoneado por el Aragonés y Curro. Los matadores fueron Moreno de Algeciras y Gallito.

Julio 20.—Plaza nueva.—Seis de Concha y Sierra, por Fuentes, Bombita chico y Morenito de Algeciras, que tomó la alternativa.

Julio 25.—Plaza nueva.—Seis de Pablo Romero, por Potoco, Chico de la Blusa y Canario.

Julio 27.—Plaza nueva.—Seis de Arribas, por Gordito, Cantaritos y Guapito, de Alcalá.

Agosto 3.—Plaza nueva.—Seis de Miura, por Agualimpia, Canario y Lagartijillo chico.

Agosto 10.—Plaza nueva.—Seis de Arribas, por Chico de la Blusa, Canario y Redondo.

Agosto 17.—Plaza nueva.—Seis de Concha y Sierra, por Vicente Ferrer, Agualimpia y Sonaó.

Agosto 31.—Plaza antigua.—Seis de Castellones, por Vicente Ferrer, Alvaradito y Moreno de San Bernardo.

Septiembre 7.—Plaza antigua.—Seis de Sarga, por Gallito y Agualimpia.

Septiembre 14.—Plaza antigua.—Tres de Castellones y tres de Lozano, por Alvaradito, Gallito y Camisero.

Septiembre 21.—Plaza antigua.—Seis de Benjumea, por Alvaradito, Agualimpia y Canario.

Septiembre 24.—Plaza antigua.—Seis de Benjumea, por Reverte, Bombita y Bombita chico.

Septiembre 28.—Plaza antigua.—Seis de Arribas, por Machaquito, Chicuelo y Moreno de Algeciras.

Octubre 2.—Plaza nueva.—Cuatro de Lozano, tres por Chicuelo y uno por Agualimpia.

Octubre 5.—Plaza antigua.—Seis de Adalid, por Machaquito y Gallito.

Octubre 12.—Plaza antigua.—Seis de Castellones, por Moreno de Algeciras y Gallito.

Octubre 26.—Plaza nueva.—Ocho toros, cinco de Díaz, uno de Castellones y dos de Conradi, por Lagartijillo, Padilla, Murcia y Carrillo. Hubo plaza partida y regalo de un capote, que se adjudicó á Padilla.

Noviembre 9.—Plaza nueva.—Cuatro toros de Gamero Cívico, estoqueados por Canario y Aguilarillo.

OBSERVACIONES

La corrida del día 14 de Septiembre, dada en la Plaza nueva, correspondía al empresario de la antigua, cambio que se hizo por la asistencia del duque de los Abruzzos; las del día 28 de Septiembre y 5 de Octubre, convenio entre ambas empresas, se celebraron en la Plaza vieja por cuenta de la de las «Arenas».

En la corrida del 22 de Junio fué retirado un toro de Castellones y sustituido por uno de Sarga.

Han debutado, como matadores de toros, los diestros Murcia, Carrillo, Pepillo, Moreno de Algeciras y Gallito; y como matadores de novillos, Agualimpia, Mazzantinito, Bombita III, Sonaó y Aguilarillo.

Y han resultado heridos, de más ó menos importancia, Valenciano, Calerito, Tagua, Agualimpia, Canario, Padilla y Murcia.

DON TORCUATO.

Desde Sevilla

Corrida celebrada el día 29 de Septiembre de 1902. (Segundo día de feria de San Miguel.)

Con una entrada superior, aunque no tan repleta como la del día anterior, se ha celebrado la corrida de toros anunciada para el día segundo de los tres en

que se celebra en Sevilla la tradicional feria de San Miguel.

Componían el cartel los mismos espadas que formaban la combinación del día primero, ó sean Emilio Torres (Bombita), Ricardo Torres (Bombita chico) y Rafael Gómez (Gallito), perteneciendo los toros por ellos lidiados á la antigua y popular vacada de doña Celsa Fontfrede, viuda de Concha y Sierra.

EL GANADO

Presentó la Sra. Viuda de Concha y Sierra una excelente corrida, por lo que respecta al trapío y tipo de los bichos. En cuanto á esta condición, quizá fuera la mejor de cuantas se han lidiado este año en la plaza sevillana.

En ocasiones hicieron faenas dignas de su tipo, y en otras demostraron escasa bravura y no mucho poder.

El primero fué duro con la gente montada; se defendió y buscaba en banderillas, y llegó á la hora postrera barbeando las tablas y defendiéndose.

El segundo, con voluntad, pero con escaso poder, hizo la primera pelea y se quedó algo en banderillas y muerte.

El tercero (que fué el de más hermosa presencia) cumplió bien en el tercio primero y llegó noble y sin resabios á los dos restantes.

El cuarto hizo buena pelea con los del castoreño, llegó bien á banderillas y se aquerenció á las tablas en el último tercio.

El quinto resultó el más flojo de los seis lidiados. Hizo el tercio primero tardeando y sin mucho poder y estuvo incierto y buscando en banderillas y muerte.

El último fué bravo en todos los tercios.

LOS ESPADAS

Bombita.—No tuvo mucha fortuna al estoquear á su primero: hizo una faena de muleta bastante laboriosa, y tras un pinchazo, no muy bien dirigido, otro echándose fuera, media estocada bien puesta y un descabello al segundo golpe, dejó al de la viuda en condiciones de que lo arrastrasen las mulillas. Al retirarse para entregar los trastos á su mozo de estoques, estaban divididas las opiniones del público.

Hay que advertir, en su defensa, que el toro llegó de cuidado á la muerte.

En el cuarto (segundo suyo) fué el hombre á recuperar su honra pérdida, y en verdad que lo consiguió de medio á medio. Pocos y buenos pases bastaron para que el bicho cuadrara y el diestro acabara con él mediante media estocada buenísima, que le valió una justa ovación al niño de la eterna sonrisa.

Bregando y en quites, con más deseos que el día anterior. Dirigiendo, deficiente.

Bombita chico.—Pasó á su primero con inteligencia y valentía, logrando sacar al bicho de las tablas, adonde se había aculado.

Para poner al toro en condiciones de arrastre, empleó las siguientes faenas con el pincho: un pinchazo bueno, entrando recto, media estocada y tres intentos de descabello. Al echarse el toro para que lo rematase el puntillero, el diestro escuchó palmas.

En el quinto hizo una superior faena de muleta. Da media muy buena, y como no basta para que el toro doble, repite con otra media de igual categoría, sacando el estoque y descabellando á pulso al primer golpe. (Muchas palmas.)

En brega y quites, muy bien. Con las banderillas, sólo aceptable.

Gallito.—No anduvo muy tranquilo este diestro en los primeros pases con que obsequió al tercero de los toros. Así debió él comprenderlo, y pronto se enmendó, logrando con varios y muy buenos pases sacar al toro de las tablas. Una vez conseguido esto, entra con un pinchazo cuarteando, media estocada algo contraria, entrando bien, y un certero descabello. (Muchas palmas.)

Al que cerró plaza lo trasteó aceptablemente y le propinó una buena estocada, que le valió su correspondiente ovación y el ser sacado en hombros de los *zúls*.

En quites y brega, tan alegre, elegante y bonito como siempre.

En banderillas, cumplió.

VENTA EN PROVINCIAS

Barcelona.—D. T. Llopis, Rambla de las flores, núm. 4.
Valencia.—Doctor Antonio Roldán, plaza de la Audiencia.
San Sebastián.—Doctor Mannel Torcero.

Fijarse

NO MAS JAQUECA

Desaparece en el acto

con la HEMICRANINA COMPUESTA del Doctor M. CALDEIRO.

Las cuadrillas, trabajadoras; la entrada, como ya hemos dicho, un lleno completo, y la presidencia, acertada.

LUIS CORNELLA.

Desde Bilbao

Novillada celebrada el 19 de Octubre de 1902.

El amigo *Cañi*, como le llaman sus íntimos, de común acuerdo con algunos entusiastas aficionados y paisanos de Cocherito de Bilbao, ofreció una novillada con carácter público, aun cuando había de ser familiar para que cada cual pueda juzgar las facultades del chico, estoqueando cuatro bichos de D. Teodoro del Valle.

No digo toros porque, aun cuando en los carteles rezaban toros limpios y hermosos, ninguno tuvo ni tipo, ni poder, ni cosa que lo pareciera; bien al contrario, dos fueron tan escasos de carnes y tan débiles, que ni se podían tener de pie; otro, mogón del derecho; y el único que parecía algo era el que se jugó en cuarto lugar, que si no tenía mucho cuerpo, al menos se le veían unas velas de las que infunden pavor.

En fin, otro engaño más.

¿Y qué quiere usted que le hagamos?

Como no se le cuelgue al empresario de una cuerda y se arrepienta en aras de la muerte!

Entre una concurrencia numerosa al sol y mediana á la sombra, hicieron el despejo Cocherito y su cuadrilla, acompañado del diestro Calderón, que actuaba de sobresaliente.

Como nota saliente de la corrida, sin detenerme en menudencias, señalaré la brevedad en las faenas.

Me complace sobremanera el tener que juzgar favorablemente, ya que tantas veces le he dicho las verdades sin intimidades ni rodeos.

En esta novilladita me gustó bastante, y lo digo porque con el capote se lució como siempre, demostrando que, de la torería andante, casi nadie tiene las maneras tan elegantes y lucidas como él.

En banderillas tiene un gusto bonito y sólido, aunque á veces las cosas no salen como uno apetece.

De los cuatro valles ó montañas (como ustedes quieran llamar) que mató, le concedieron la oreja del segundo, que lo tumbó, si no muy bien, por lo menos con habilidad. Del primero no quiero decir nada, porque cuando empezó á muletear, el toro estaba tan aplomado y tan esarmentado del castigo que no se movía ni aun para derrotar. Y, sin embargo, en estas condiciones lo mató de media estocada algo desprendida.

En el tercero demostró que no le faltan *reaños* y que si siempre no hace así es porque no quiere.

Vamos, Cástor, que aquella manera de entrar á matar al tercero, mojándose los dedos, es de las pocas que se te ven hacer.

Allí es donde merecías la oreja; y si no, prueba la salva de aplausos que el público te otorgó.

El cuarto se fué del mundo de los vivos sin sufrir graves padecimientos. Total, tres puyazos, cinco palitos puestos por Cocherito y una perpendicular con su descabello correspondiente.

Antes de acabar esta revista voy á ocuparme de Calderón, que, como paisano, también tomó parte en la fiesta.

En la lidia de los toros tercero y cuarto lanceó de capa como una persona formal é hizo quites bonitos, lo cual que quise decirse que cada día progresa más y que puede que pueda este bllbaíno decir como su compañero dice:

—¡Aquí estoy yo!

Con las banderillas, al tercer bicho y citando en corto, agarró al quiebro un magnífico par, que se aplaudió.

Los demás cumplieron y yo también cumplo firmando. —JUANITO.



Madrid.—Por causa del temporal, ayer no pudo celebrarse ningún espectáculo en el circo taurino de esta corte.

Tetuán de las Victorias.—La becerrada organizada para ayer en esta población, á beneficio de José Clemente, inutilizado para el trabajo á consecuencia de haberle amputado una pierna, cuya fiesta estaba dedicada á los Oficiales de los Juzgados de instrucción y municipales de esta corte, se suspendió por el mal estado del tiempo.

En ésta debían lidiarse tres becerros y una becerra de la vacada de D. Mariano Torres.

Los espadas que habían de estoquear las reses eran: Lorenzo Moreno, Jacinto Maldonado, Alfonso Hita y Casimiro Castilla.

La dirección de la lidia estaba encomendada al valiente matador madrileño Tomás Alarcón (*Mazzantinito*).

Córdoba.—El aplaudido matador de novillos toros Tomás Alarcón (*Mazzantinito*) ha sido contratado para estoquear una corrida en el día 3 de Junio en esta capital.

Tienta.—El viernes último se verificó en *Cuarto-Carretero* la tienta de las vacas de la ganadería de D. Esteban Hernández.

En ella se tentaron setenta y cuatro reses, que dieron excelente resultado.

De tentador ofició el picador Cipriano Moreno, siendo auxiliado por los diestros *Currinche* y *Taravilla*.

México.—El día 23 del pasado mes tuvo lugar en esta capital la tercera corrida de abono.

Los toros que en ella se lidiaron fueron buenos. Reverte y *Lagartijo*, que en ella tomaron parte fueron muy aplaudidos.

Boda.—El día 19 de Diciembre próximo contraerá matrimonio, en Sevilla, la bella señorita doña Encarnación Carmona y González (hermana del aplaudido diestro (*El Camisero*), con el señor don Juan López, representante en aquella capital de la casa Singer.

Les deseamos eterna felicidad.

Don Tancredo.—Según carta que del famoso sugestionador ha recibido en Sevilla su apoderado y corresponsal de EL TOREO, D. Luis Cornella, habrá toreado como lidiador, el día 9 de los corrientes, en la plaza de toros de Guadalupe, y el 16 en Tacubaya (inauguración de plaza), como sugestionador.

También está ajustado para las plazas de Guatemala, Mérida de Yucatán y otras.

El Camisero.—El valiente matador de novillos Angel Carmona (*el Camisero*) ha toreado durante la pasada temporada las corridas siguientes:

Una en Sanlúcar, dos Valencia, una Écija, dos Almadén, dos Barcelona, una Linares, una La Línea, una Cádiz, dos Valverde del Camino, una Escacena, una Tarifa, dos Sevilla, una Zaragoza y dos Ondara.

En total ha toreado veinte corridas, habiendo estado quedado en ellas cincuenta y un toros.

Le han sido suspendidas por lluvias y otras causas: dos corridas en Barcelona, dos en Sanlúcar de Barrameda, una en Linares y otra en Andójar.

Mazzantinito.—El aplaudido espada Tomás Alarcón (*Mazzantinito*), que fué herido toreado en la plaza de toros de esta corte, aunque la herida sufrida en el muslo derecho no ha cicatrizado por completo, ya puede salir á la calle algunas horas. Por tanto, es de esperar que en las primeras novilladas que se verifiquen en Madrid pueda ya en ellas tomar parte.

Señoritas toreras.—El primitivo y único organizador de esta clase de cuadrillas, el inteligente aficionado D. Mariano Armengol, de Barcelona, acaba de reformar la de su cargo, quedando cons-

tituida, para el año próximo 1903, con arreglo al siguiente personal:

Matadoras: Angela Pagés (*Angelita*), Josefa Mola (*Pepita*) y María Soriano (*Sorianita*), secundadas por las intrépidas banderilleras María Pagés y Adelina Pérez.

GUÍA TAURINA

Para facilitar á las Empresas de plazas de toros las combinaciones que deseen en las corridas que organicen, á continuación publicamos las direcciones de los principales matadores de toros y novillos que hoy están en actividad.

MATADORES DE TOROS

Luis Mazzantini.—Orellana, 7. D. Federico Minguéz: Lagasca, 55, Madrid.

Antonio Moreno (Lagartijillo).—Atocha, 127, Madrid.

Antonio Fuentes.—D. Manuel Pineda, Trajano, núm. 24, principal, Sevilla.

Miguel Báez (Litri).—Huelva.

Antonio de Dios (Conejito).—D. Julio Aumente, calle de la Victoria, 3, Córdoba.

José García (Algabeno).—D. Francisco Mata, San Eloy, 3, Sevilla, y á su nombre, en Algaba.

Cayetano Leal (Pepe-Hillo).—D. Santiago Martínez, Barcelona, 10, Madrid.

Angel García Padilla.—D. Federico Escobar, Santas Patronas, 2, Sevilla.

Rafael Molina (Lagartijo).—D. Julio Herrera, Sevilla.

Rafael González (Machaquito).—D. Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, 36, Córdoba.

Manuel Jiménez (Chicuelo).—Calle del Betis, núm. 11, Sevilla, y en Madrid, calle de la Luna, 3, joyería.

Juan Sal (Saleri).—D. Manuel Acedo, Embajadores, 13, Madrid.

Vicente Pastor.—D. Francisco Fernández, Carretas, 22, Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Eduardo Leal (Llaverito).—D. Faustino Frutos Rodríguez, Valverde, 10, principal, Madrid.

Cástor Ibarra (Cocherito de Bilbao).—Don Román de Isasa, Bilbao.

Fernando Herrero (Cantaritos).—Puerta del Sol, 3, Madrid.

Diego Rodríguez (Silverio chico).—D. Lorenzo Carmona, Fuencarral, 57, Madrid, ó á D. Fermín Robles, Corredera (barbería).

Tomás Alarcón (Mazzantinito).—D. José Sánchez Navarro, Plaza de Lavapiés, 4, principal, Madrid.

Angel Carmona (Camisero).—D. Luis Peralta, Arenas, 2, Sevilla.

Manuel González (Rerre).—D. Rafael Ronda Borrás, Harinas, 28, Sevilla.

Cecilio Isasi (el Alavés).—D. Santiago Martínez, Barcelona, 10, Madrid.

Germán Sánchez (Serenito).—D. Cipriano Vidal, Poligros, 9, Madrid.

Antonio Segura (Segurita).—D. Juan Manuel Rodríguez, Lavapiés, 6, segundo, Madrid.

Antonio Fernández (Bocanegra).—D. Julio Herrera, Sevilla.

Anastasio Castilla.—A su nombre, calle de Cervantes, Madrid.

Manuel Calderón.—Arbolancha, 2, primero, Bilbao.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos-toros

Juan González (Faico chico)

pueden dirigirse á su apoderado D. Alfonso Brackenhoeft, Pasaje de Escudillers, 5, 1.º, Barcelona.

Cuadrilla de Señoritas Toreras

La mejor de cuantas se han organizado hasta la fecha.

MATADORAS

Angelita, Pepita y Sorianita

Rejoneo á caballo, á la española y á la portuguesa, rejoneo en bicicleta, jineteo, faripeo y otras novedades.

Para contratar á tan superior cuadrilla, dirigirse á D. Mariano Armengol, en la administración de la antigua Plaza de Toros de Barcelona.

IMPRENTA DE LOS HIJOS DE M. GINÉS HERNÁNDEZ
sucesores de P. Nuñez.

Plaza de San Javier, 6.—Teléfono 1.221